

EUSKALTZAINDIAREN LEHEN URRATSAK

Ondoko eskutitz hau jakingarri da Euskaltzaindiaren lehen orduko berri zenbait dakarrelako, batez ere Azkue eta Gregorio Maidagan-i buruz.

Gregorio Maidagan Azkueren laguntzaile edo idazkari izan zen Euskaltzaindiaren etxean. Aretxabeletan (Gipuzkoa) jaioa (1891). Eta Bilbon hila (1961). Apaiza.

Sr. Vicesecretario de Euskaltzaindia
BILBAO

Muy Sr. mío:

En cumplimiento de lo que Vd. me indicó en mi visita trataré de refrescar mis lejanos recuerdos de cuando con 14 años (1920) y siendo monaguillo de D. Gregorio Maidagán me llevó durante el verano a la oficina de la Academia de la Lengua Vasca.

A las 9 de la mañana todos los días D. Gregorio y yo comenzábamos el trabajo; él despachando la correspondencia, preparando el material para luego, a la llegada de D. Resurrección, en largas conversaciones en su despacho rematar el trabajo mientras yo ordenaba y colocaba en los estantes libros y revistas entre las que estaba el Boletín de Estudios Vascos.

Hacia las 10 entraba en su despacho el Sr. Azkue del que salía más tarde de la une y empleaba la mayor parte del tiempo en trabajos académicos como supongo con la ayuda de D. Gregorio y parte en el piano que allí había.

Aunque apenas había visitas, el trabajo era continuo y si yo no volvía por la tarde, en cambio D. Gregorio proseguía habida cuenta de las reuniones académicas y de los proyectos que para entonces se habían puesto en marcha.

La necesidad de contar con ayudas económicas era tan urgente que a pesar de las vacaciones veraniegas se hizo una

campaña a base de varios cientos de cartas suplicando aportaciones que yo entregué en domicilios y oficinas de los destinatarios. Del resultado no llegué a enterarme al ingresar en septiembre en Comillas. Aquí se podía aplicar lo del poeta latino: *fervet opus*.

Puesta de relieve la inmensa labor de su presidente, a mi juicio es de justicia resaltar la parte que le cupo a su vicesecretario puesto que dedicado de lleno a ella y en plena juventud, contaría entonces de 35 a 40 años, no se reduciría a un trabajo periféricamente administrativo, sino que también arrimaría el hombro entre pocos obreros.

Entre mis recuerdos, aunque al margen de la Academia, cuento con el de la clase nocturna que hacía el año 19 o 20 se daba de euskera en Juventud Vasca. Asistíamos una hermana y yo y las tuvimos que suspender por culpa de unos coetáneos nuestros que todas las noches trataban de quitarnos a pedradas las especies inevitables euskéricas. Pertenecían a la familia socialista.

Permítame que cite aquí a un gran amigo y compañero en Comillas. D. Juan Gorostiaga, quien llevaba a todas partes en los bolsillos de su guardapolvo una biblioteca de libros en hebreo, griego y euskera, a quien todos le admiraban por sus conocimientos de lenguas antiguas. Una pregunta, ¿qué ha aportado para bien de la lengua vasca?

El ejemplo de Cataluña donde su lengua se desborda por doquier nos avergüenza a los vascos pero más a los que afirman la inutilidad del euzkera, pero yo digo que un objeto cualquiera que sea antiquísimo aunque carente de arte y además único, todos quisieron tenerlo por ser único e insustituible. Este es sin duda el compromiso y el honor de la Euskaltzaindia.

Manuel Aguirregabiria